

de quien embaraza fuera circunstancial, y que la responsabilidad tanto de asumir el embarazo o la decisión de continuarlo o no, fuera solo de la jovencita que está embarazada. Pareciera que se va construyendo una cultura de culpabilidad en torno a la adolescente embarazada, pero no se hace una mirada crítica del rol del joven que participó de ese embarazo, ni de los otros actores que pueden estar implicados. Estas situaciones

en el contexto escolar se maximizan, ya que en la escuela se hacen una serie de reforzamientos que nacen en las casas y que se ven representados en la idealización de la imagen de la mujer como madre, o como objeto de admiración por su belleza. Y esos son dos elementos en los que una niña cree que solo puede tener reconocimiento, y no por temas como su desempeño académico. Por lo general ese reconocimiento está dado solo por

su imagen y por su capacidad de criar, de cuidar y todas estas cosas que se naturalizan como cualidades, consideradas netamente femeninas. Estos imaginarios errados son los que al momento de un embarazo temprano de una adolescente, generalmente para obtener reconocimiento de su entorno social, desvinculan de cualquier responsabilidad a los hombres. [MA](#)



## La sexualidad en los adolescentes, entre el disfrute, la responsabilidad y la autonomía

‘Jóvenes formadores de jóvenes responsables y autónomos con su sexualidad’, ‘Frontera tras frontera, derechos sin frontera’ y ‘Cultivemos oportunidades’, son tres proyectos de colegios oficiales de Bogotá que apuestan por abordajes alternativos de educación sexual. Las iniciativas hacen parte del proyecto liderado por el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP, y la Secretaría de Educación del Distrito, que busca formular planes y programas que incidan en el fenómeno social de la maternidad y paternidad tempranas.

Por Javier Vargas Acosta

Según el estudio: ‘Dinámicas, ritmos y significados de la sexualidad juvenil’ elaborado por el programa ‘La Casa’ de la universidad de Los Andes, el Ministerio de Educación, el Ministerio de Salud, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y la Fundación Antonio Restrepo Barco, “Los y las jóvenes hallan en su sexualidad una manera de afianzarse, de encontrar un lugar en el que identificarse, un motivo para hablar y ser admirados, de validar su rebeldía e independencia”.

En desarrollo del ‘Abordaje Integral de la Maternidad y la Paternidad Tempranas’, la Secretaría de

Educación del Distrito y el IDEP se han propuesto tener en cuenta y analizar las experiencias que adelantan los docentes de la ciudad, para junto a otras indagaciones, formular propuestas para esta problemática que se vive en los colegios de Bogotá. El Magazín Aula Urbana consultó a tres docentes de Bogotá, quienes nos cuentan sus aprendizajes y logros con la implementación de proyectos de educación sexual en sus instituciones educativas.

Doris Forero, orientadora del Colegio El Jazmín, es la líder del proyecto de educación sexual: ‘Jóvenes formadores de jóvenes responsables y autónomos con su sexualidad’. Se trata, según señala, de un “proyecto que nace precisamente de

mi necesidad como orientadora de brindar una respuesta a la problemática que encontré cuando llegué al colegio, ya que había 4 jóvenes en estado de embarazo y muchos problemas de convivencia... El nombre incluso se lo dieron los mismos estudiantes porque llegaron a la conclusión de que entre ellos es mayor el proceso de acercamiento y de aprendizaje”.

Para la puesta en marcha de este proyecto la profesora Doris Forero y sus compañeros, desarrollaron una serie de preguntas orientadoras en las que, entre otros interrogantes, se les preguntó a los estudiantes cuál era la problemática que más les estaba afectando. Igualmente, se les interrogó

por esos mitos e ideas preconcebidas que tienen los estudiantes con respecto a la salud sexual y reproductiva.

“Los estudiantes respondieron que están muy preocupados respecto a temas como: niñas en estado de embarazo, burlas, discriminación por homofobia, iniciación de la vida sexual a temprana edad. Igualmente nos llamó la atención la gran cantidad de mitos que escuchan en sus círculos familiares y de amigos, y la manera como las concepciones religiosas erradas, están marcando mucho sus comportamientos respecto de su sexualidad, y por eso nos piden que se los esclarezcamos para que ellos se puedan sentir más seguros. Aunque el trabajo no ha sido fácil, el proyecto nos ha permitido ver mayores niveles de tolerancia y la disminución de los embarazos”.

Pero pese a las iniciativas para brindar respuestas a las necesidades que se plantean respecto a la educación para la sexualidad, proyectos como ‘Frontera tras frontera, derechos sin frontera’, dirigido por el profesor Alfredo Centeno, del Colegio Clemencia Holguín de Urdaneta, se enfrentan a múltiples dificultades para su implementación; por ejemplo, señala el profesor “... en la parte temática, ya que los temas

de la sexualidad y la convivencia crean mucha preocupación y además en las instituciones educativas se habla, se teoriza, pero a la hora de la verdad lo que se propone no tiene ninguna aplicabilidad, ni permite responder a los problemas de esta índole. Es triste decirlo pero hablar de la sexualidad, en algunos colegios y para algunas personas, se convierte en algo pecaminoso. Se olvida que esto forma parte de la naturaleza humana. En algunos casos somos los docentes, quienes con nuestras actitudes hostiles

incentivamos que estas temáticas se vuelvan mito o tabú. Muchos directivos docentes expresan su miedo porque de pronto les van a poner una tutela, o los va a investigar la Procuraduría, la Fiscalía o algún órgano de control, por el simple hecho de permitirnos a los docentes que busquemos estrategias para que niñas, niños y jóvenes se relacionen hoy con responsabilidad en este tema de la sexualidad, y esto lleva a que muchas veces estos espacios sean cerrados”.

A pesar de las dificultades, lo más destacable de este tipo de proyectos son los estudiantes, quienes una vez sus docentes les proponen las temáticas, ellos las desarrollan y plantean salidas a las diferentes problemáticas que los interpelan como

*“Los y las jóvenes hallan en su sexualidad una manera de afianzarse, de encontrar un lugar en el que identificarse, un motivo para hablar y ser admirados, de validar su rebeldía e independencia”.*

jóvenes. Así lo afirma el profesor Erick Holguín, orientador del Colegio Fanny Mickey, quien viene implementando una propuesta enmarcada en un trabajo interdisciplinario entre coordinación, orientación y docentes que se llama ‘Cultivemos oportunidades’: “aquí cabe destacar la producción de dos videos en los que los estudiantes propusieron todo: la temática, los diálogos, el formato, el manejo de las cámaras, basados obviamente en una información que con anterioridad investigaron con sus docentes sobre el conocimiento del cuerpo y el reconocimiento de los derechos sexuales y los derechos reproductivos”.

La motivación que los impulsa es la preocupación por implementar en el colegio, no solamente la formación académica sino también la formación en valores humanos dirigida al desarrollo integral de los estudiantes. “En el aspecto práctico hay muchas cosas que realizamos con los estudiantes, y entre ellas se destacan los talleres grupales dentro del colegio y otros que llevamos a cabo a nivel interinstitucional”.

Para el profesor Holguín, este proyecto comienza a brindar sus frutos al interior del colegio. “Los cambios no se han hecho esperar y lo primero que hemos observado es una transformación en los imaginarios de los estudiantes y de los padres de familia respecto al tema de la sexualidad. Pero lo más importante es que se han disminuido sustancialmente los embarazos y eso nos ha permitido lograr altos niveles de respeto y convivencia en la institución”.

